

La obra de la madre es solemne e importante

Si entran en la obra hombres casados, dejando a sus esposas en casa para que cuiden a los niños, la esposa y madre está haciendo una obra tan grande e importante como la que hace el esposo y padre. Mientras que el uno está en el campo misionero, la otra es misionera en el hogar, y con frecuencia sus ansiedades y cargas exceden en mucho a las del esposo y padre. La obra de la madre es solemne e importante, a saber la de amoldar las mentes y formar el carácter de sus hijos, prepararlos para ser útiles en esta vida, e idóneos para la venidera, inmortal.

Obreros Evangélicos. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986, p. 214.1 (Capítulo: La Esposa del Predicador, párrafo 6).